

Vuestra Alteza como de particulares, é vendrá mejor repartido, é no se aventurará tanto de un golpe en una nao, que acaece cuando una nao parte, acabada una fundicion, venir en ella ochenta mil castellanos, algunas vezes más ó ménos.

Ninguna adicion hay contra estas cosas, salvo que la ciudad de la Concepcion é la villa de la Buena Ventura no están en ello, porque piensan que con esto vendrá tiempo en que haya poco que fundir en ellos, é sino porque lo tienen por caso de honra, é ellos ganan en ello, que los oficiales de Vuestra Alteza son los que en esto han de poner más trabajo, pero porque en la verdad conviene á todos ya ellos lo hubieran puesto en obra, salvo porque no estaba consultado á Vuestra Alteza.

CARTAS DE PABLO TOSCANELLI, FÍSICO FLORENTIN (1), Á CRISTÓBAL COLON Y AL CANÓNIGO PORTUGUÉS HERNANDO MARTINEZ, SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LAS INDIAS. (D. Fernando Colon, en la historia del Almirante, su Padre, cap. 7).

A D. Cristóbal Colon, Pablo, Físico : salud.

Veo el noble y gran deseo vuestro de querer pasar adonde nacen las especerías, por lo cual en respuesta de vuestra carta os envío la copia de otra, que escribí algunos días ha á un amigo mio, doméstico del Serenísimo Rey de Portugal, ántes de las guerras de Castilla, en respuesta de otra que me escribió de orden de su Alteza sobre el caso referido; y os envío otra carta de marear, semejante á la que yo le envié, con las cuales queda satisfecho lo que pedís: la copia de la carta mia es esta.

A Fernando Martinez, Canónigo de Lisboa, Paulo, Físico: salud: Mucho me agrada saber la familiaridad que teneis con el Serenísimo y Magnificentísimo Rey, y aunque yo he tratado otras muchas veces del brevisimo camino que hay de aquí á las Indias; donde nacen las especerías, por la vía del mar, el cual tengo por más corto que el que haceis á Guinea, ahora me decís que Su Alteza quisiera alguna declaracion ó demostracion, para que entienda y se pueda tomar este camino: por lo cual, sabiendo yo mostrársele con la esfera en la mano, haciéndole ver como está el mundo; sin embargo he determinado, para más facilidad y mayor inteligencia, mostrar el referido camino en una carta semejante á las de marear, y así se la envío á Su Majestad hecha y pintada de mi mano, en la cual va pintado todo el fin del Poniente, tomando desde Irlandia al austro, hasta el fin de Guinea, con todas las islas que están situadas en este viaje, á cuyo frente está pintado, en derechura por Poniente, el principio de las Indias, con las islas y lugares por donde podeis andar, y quanto os podriais apartar del polo ártico por la línea equi-

(1) Este Paulo Toscanelli nació el año 1397: fué célebre astrónomo de su siglo, y particularmente conocido por el Gnomon que construyó en la iglesia de Santa Maria Novella de Florencia hacia el año de 1468. Mariana lo equivocó con Marco Polo, que era veneciano, y floreció dos siglos ántes; pero este error ya lo advirtieron los ilustradores valencianos de aquel Historiador, en el tomo 8.º, impreso el año de 1795, página 343; y Bossi, manifestando el mismo error de Mariana, opina que Toscanelli pudo aprovecharse en su carta á Fernando Martinez de las noticias de Marco Polo, como en efecto es así, é indicaremos en las notas siguientes.

nocial, y por cuánto espacio; esto es, con cuántas leguas podriais llegar á aquellos lugares fertilísimos de especería y piedras preciosas; y no os admireis de que llame Poniente al país en que nace la especería, que comunmente se dice nacer en Levante, porque los que navegaren á Poniente siempre hallarán en Poniente los referidos lugares, y los que fueren por tierra á Levante siempre hallarán en el Levante los dichos lugares. Las líneas derechas que están á lo largo en dicha carta, muestran las distancias que hay desde Poniente á Levante; las oblicuas la que hay desde Norte al Mediodía.

Tambien le pintaba en dicha carta muchos lugares en las partes de las Indias donde se podrá ir, sucediendo algun caso fortuito, como vientos contrarios ú otro cualquiera que no se esperase; y despues, porque quedeis plenamente informado de todo, diré lo que he averiguado. Las islas de que hemos hablado están habitadas por mercaderes que trafican en muchas naciones: se vé en los puertos mayor número de bajeles extranjeros que en otra parte del mundo: de sólo el puerto de *Zaiton*, uno de los más bemosos y famosos de Levante, parten todos los años más de ciento cargados de pimientos, sin contar otros que vuelven cargados de toda suerte de especerías (1). Es grande y poblado el país, tiene muchas provincias y muchos reinos del dominio de un principe solo llamado *Gran Can*, que es lo mismo que Rey de los Reyes. Ordinariamente tiene su residencia en el *Catoy* sus predecesores deseaban tener comercio con los cristianos, y ha doscientos años que enviaron embajadores al Papa, pidiéndole maestros que los instruyesen en nuestra fe; pero no pudieron llegar á Roma, y se vieron precisados á volverse por los embarazos que hallaron en el camino (2). En tiempo del Papa Eugenio IV, vino un embajador que le aseguró el afecto que tenían á los Católicos los Príncipes y pueblos de su país: estuve con él largo tiempo; me habló de la magnificencia de su Rey (3), de los grandes rios que habia en su tierra, y que se vían doscientas ciudades con puentes de mármol, fabricadas sobre las riberas de un rio solo (4). El país es bello; y nosotros debíamos haberle descubierto por las grandes riquezas que contiene, y la cantidad de oro, plata y pedrería que puede sacarse de él: escogen para gobernadores los más sabios, sin consideracion á la nobleza ni á la hacienda. Hallareis en un mapa que hay desde Lisboa á la famosa ciudad de *Quisay*, tomando el camino derecho á Poniente, veinte y seis espacios, cada uno de ciento

(1) Las noticias de la ciudad y puerto de *Zaiton* están tomadas del capítulo 105 del viaje de Marco Polo.

(2) Véase el Prólogo de Marco Polo á la relacion de su viaje.

(3) Basta leer el cap. 55 del viaje de Marco Polo para formar idea de la magnificencia con que era servido el *Gran Can*.

(4) Sólo la ciudad de *Quinsay* dice, Marco Polo (cap. 98), que tenia doce mil puentes de piedra, con bóvedas tan altas que pasaría una gran nave por debajo. Así exageraban las grandezas de la India.

cincuenta millas. *Quisay* tiene treinta y cinco leguas de *ámbito*; su nombre quiere decir, *Ciudad del Cielo*; véense allí diez grandes puentes de mármol sobre gruesas columnas de una extraña magnificencia: está situada en la provincia de *Mango*, cerca de *Catay* (1). De la isla Antilla hasta la de Cipango se cuentan diez espacios, que hacen doscientas veinte y cinco leguas: es tan abundante en pedrería y en oro que cubren los templos y los palacios Reales con planchas de ello. Aun pudiera añadir muchas cosas; pero como os las he dicho, y sois prudente y de buen juicio, no creo debo repetir las aquí. Deseo que mi carta satisfaga á Su Alteza, á quien os ruego digais que estoy pronto y puntual en obedecerle cuando me mande cualquiera cosa. Florencia 25 de Junio de 1474.

Carta de Pablo, Fisico, á Cristóbal Colon.

Recibi vuestra carta con todo lo que me habeis enviado, de que quedo muy obligado: alabo vuestro designio de navegar á Occidente; y estoy persuadido á que habeis visto por mi carta que el viaje que deseais emprender no es tan difícil como se piensa; ántes al contrario, la derrota es segura para los parajes que he señalado. Quedariais persuadido enteramente si hubiéseis comunicado, como yo, muchas personas que han estado en estos países; y estad seguro de ver Reinos poderosos, cantidad de Ciudades pobladas y ricas, Provincias que abundan en toda suerte de pedrería, y causará grande alegría al Rey y á los Príncipes que reinan en estas tierras lejanas, abrirles el camino para comunicar con los Cristianos, á fin de hacerse instruir en la Religion Católica y en todas las ciencias que tenemos: por lo cual, y otras muchas cosas que podían decirse, no me admiro tengais tan gran corazon como toda la Nacion Portuguesa, en que siempre ha habido hombres señalados en todas las empresas.

(1) Todas estas noticias de la ciudad de *Quinsay* están tomadas literalmente del cap. 98 de la relacion del viaje de Marco Polo.

RELACION DE VARIAS CANTIDADES DE MARAVEDÍS, DADAS DE ÓRDEN DE LOS SEÑORES REYES Á CRISTÓBAL COLON, ÁNTES Y AL TIEMPO DE SU PRIMER VIAJE Á INDIAS.

Don Tomás Gonzalez, del Consejo de S. M., Dignidad de Maestrescuela y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, Académico correspondiente de la historia, Comisionado especial por el Rey nuestro Señor para el reconocimiento, arreglo y despacho del Real Archivo de Simancas, etc.

Certifico que en un libro de cuentas de Francisco Gonzalez de Sevilla, Tesorero de los Señores Reyes Católicos, entre otras partidas de la Data correspondiente á los años de 1485 á 1489 hay las siguientes:

« En dicho día (5 de Mayo de 1487) di á Cristóbal Colomo, extranero, tres mil » maravedis, que está aquí haciendo algunas cosas complideras al servicio de sus » Altezas, por cédula de Alonso de Quintanilla, con mandamiento del Obispo (de » Palencia).

Nota. *Cuando se mandaba dar dinero á alguna persona que entendia ó cuidaba de algun negocio reservado, ó que no se habia hecho, ni convenia todavia hacerse público, se decia siempre:* para ciertas cosas complideras al servicio de sus Altezas.

« En 27 de dicho mes (Agosto de 1487) di á Cristóbal Colomo cuatro mil mara- » vedis para ir al Real (1), por mandado de Sus Altezas, por cédula del Obispo » (y de distinta letra continúa así:)

» Son siete mil maravedis con tres mil que le mandaron dar para ayuda de su » costa por otra partida de 3 de Julio.

» En dicho día (15 de Octubre de 1487) di á Cristóbal Colomo cuatro mil mara- » vedis que sus Altezas le mandaron dar para ayuda á su costa por cédula del » Obispo.

» En 16 de Junio de 1488 di á Cristóbal Colomo tres mil maravedis por cédula » de sus Altezas. »

En otro libro de cuentas de Luis de Santangel y Francisco Pinelo, Tesorero

(1) Estaba el Real sobre Málaga, cuyo sitio duró desde 7 de Mayo hasta 18 de Agosto de 1487, en que se entregó la ciudad; pero los Reyes permanecieron algunos dias despues en una tienda que hicieron colocar cerca de la puerta de Granada. *Bernáldez*, cap. 85.

de la Hermandad desde el año 1491 hasta el de 1493, en el finiquito de ellas, se lee la partida siguiente:

« Vos fueron recibidos é pagados en cuenta un cuento é ciento é cuarenta mil » maravedis que distes por nuestro mandado al Obispo de Ávila, que agora es » Arzobispo de Granada, para el despacho del Almirante D. Cristóbal Colon. »

En otro libro de cuentas de García Martínez y Pedro de Montemayor de las composiciones de Bulas del Obispado de Palencia del año de 1484 en adelante, hay la partida siguiente:

« Dió y pagó más el dicho Alonso de las Cabezas (Tesorero de la Cruzada, en el » Obispado de Badajoz) por otro libramiento del dicho Arzobispo de Granada, fecha » 5 de Mayo de 92 años, á Luis de Santangel, Escribano de racion del Rey nuestro » Señor, é por él á Alonso de Angulo, por virtud de un poder que del dicho Escri- » bano de Racion mostró, en el cual estaba inserto dicho libramiento, doscientos » mil maravedis, en cuenta de cuatrocientos mil que en él, en Vasco de Quiroga, » le libró el dicho Arzobispo por el dicho libramiento de dos cuentos seiscientos » cuarenta mil maravedis que hobo de haber en esta manera: un cuento y qui- » nientos mil maravedis para pagar á D. Isag Abrahan por otro tanto que prestó á » sus Altezas para los gastos de la guerra, é el un cuento ciento cuarenta mil mara- » vedis restantes para pagar al dicho Escribano de Racion en cuenta de otro tanto » que prestó para la paga de las carabelas que sus Altezas mandaron ir de armada » á las Indias, é para pagar á Cristóbal Colon que va en la dicha armada. »

Concuerta literalmente con las partidas originales, y lo firmo. Simancas en el Archivo Real á 15 de Noviembre de 1824.—Tomás Gonzalez.

CARTA DEL REY DE PORTUGAL Á CRISTÓBAL COLON, DÁNDOLE SEGURIDADES PARA SU IDA Á AQUEL REINO. (Original en el Archivo del Duque de Veraguas).

En el sobrescrito dice: *A Cristovam Colon noso especial amigo en Sevilha.*
Cristóbal Colon. Nos Dom Joham, per graza de Deos, Rey de Portugall, é dos Algarbes; da aquem é da allem mar em Africa, Senhor de Guinee vos enviamos